

Semilla de mártires

Juan Díaz Nosti, el asturiano de Barbastro

OVIEDO

Juan Pablo II beatificó el 25 de octubre de 1992 a un grupo de 51 misioneros claretianos, que sufrieron martirio por la fe en la ciudad oscense de Barbastro en los primeros compases de la Guerra Civil española, a manos de un grupo anarquista que los retuvo durante días hasta que acabó con sus vidas. Su ejecución vino determinada por formar parte del Seminario que la congregación claretiana sostenía en aquella ciudad.



Entre ellos, y como formador de aquel grupo de jóvenes-profesor de moral y prefecto de teólogos- se encontraba un religioso asturiano de 56 años, el P. Juan Díaz Nosti, nacido en Oviedo en 1880, y oriundo de Felechés (Siero), quien fue el primer religioso de Asturias que profesó en la congregación fundada por San Antonio María Claret en 1849.

La vida del beato Díaz Nosti ha vuelto de nuevo al recuerdo y memoria de la Iglesia, evocada por el estreno del film "Un Dios prohibido".

El largometraje, que lamentablemente no ha entrado en los habituales circuitos de exhibición de los cines de Asturias, está cosechando una catastrófica de elogios, no solo por el impacto humano de la historia que relata, sino por su realización y la interpretación artística de alguno de sus personajes.

PÁGINA 2

Papa Francisco:
"Diálogo, discernimiento y frontera" PÁGINA 3

Mons. Jesús Sanz:
"El valor de las cosas grandes" PÁGINA 3



La imagen de San Melchor llega en procesión, desde su casa natal hasta la iglesia de Cortes, en el día de su fiesta que se celebra el 28 de julio

San Melchor, el primer santo de Asturias

La figura del dominico quirosano que alienta la evangelización

OVIEDO

A los veinticinco años de su canonización por el Papa Juan Pablo II, San Melchor García Sampietro sigue muy presente en la memoria de fe de los asturianos. La diócesis vivió con gran alegría aquella mañana del 19 de junio de 1988 en la plaza de San Pedro de Roma, donde centenares de peregrinos asturianos asistieron a la canonización del primer santo de Asturias que

subía a los altares. La figura del popular dominico volvió a congregar la atención de los católicos y su interés por el la vida del santo mártir, cuyos restos descansan a los pies de la Virgen de Covadonga en la catedral.

Triduo de acción de gracias

Con motivo de esta efeméride, la Delegación diocesana de Misiones ha convocado un triduo de acción de gracias que se inicia mañana

en la catedral a las siete de la tarde con la predicación del P. José Antonio Rodríguez Gutiérrez, prior de los Dominicos de Oviedo, que abordará el tema, "Testigos de la fe en el mundo".

El sábado día 22, a las 18,30 h., el vicario general del Arzobispado, Jorge Juan Fernández Sangrador, presentará figura del santo con el título: "San Melchor, maestro de los jóvenes". Y, por último, el domingo, a las 18,30 h., el

arzobispo de Oviedo, don Jesús Sanz Montes, pondrá el punto final a estas celebraciones litúrgicas de acción de gracias predicando sobre "Cómo debe ser la misión evangelizadora en este siglo".

Para el delegado de Misiones, Pedro Tardón, "serán tres días de oración especial para dar gracias a Dios en el aniversario de su canonización y pedir su intercesión en favor de los misioneros".

PÁGINA 4

Presentación del Plan Pastoral diocesano al CPD

La alegría de la misión y el anuncio del evangelio con gestos de solidaridad, orientarán la actividad eclesial de los próximos años

OVIEDO

El plan pastoral "La ciudad se llenó de alegría" será presentado al Consejo Pastoral diocesano (CPD), mayoritariamente compuesto por seglares, que se reúne el sábado en el Seminario presidido por el arzobispo don Jesús Sanz. La presentación correrá a cargo del vicario general de la diócesis, que expondrá ante los consejeros el objetivo general que orientará la pastoral diocesana en el próximo quinquenio y los otros cuatro objetivos específicos que la acompañan.

La Iglesia de Asturias quiere caminar por la senda del anuncio del evangelio, en la clave gozosa de quienes anuncian la belleza del mensaje de Jesucristo con gestos de esperanza y solidaridad hacia los más pobres. Un objetivo gene-



El arzobispo de Oviedo preside una sesión del Consejo Pastoral diocesano durante el pasado año

ral que se completa con el refuerzo de la participación de los fieles para construir la Iglesia, acentuando los aspectos

formativos de la pastoral, impulsando la acción socio-caritativa y propiciando

nuevos lugares de encuentro y de diálogo que favorezcan la evangelización.

Nuestro tiempo

Juan Díaz Nosti, memoria de la santidad

En el año 1992 Juan Pablo II beatificaba a los mártires claretianos de la Comunidad de Barbastro. Entre ellos, un asturiano, el padre Juan Díaz Nosti, formador de los seminaristas

OVIEDO

Si escuchan el nombre del sacerdote beato Juan Díaz Nosti, probablemente no les suene demasiado. Su nombre no es muy conocido, pero lo cierto es que se trata de uno de los mártires claretianos de Barbastro, cuyas últimas semanas de vida acaba de reflejar con precisión la película "Un Dios prohibido", que se acaba de estrenar en más de 40 ciudades de toda España.

Aquel grupo de claretianos, 51 en total, estaba formado en su mayor parte por jóvenes seminaristas; de hecho, 40 de ellos no tenían aún 25 años. Y el padre Juan Díaz Nosti era su formador. Estaba especializado en Teología moral y cuestiones pastorales, y de hecho, por su correspondencia, se sabe que tenía pensado escribir un libro sobre su experiencia en este campo, un deseo que no pudo llevar a término. En realidad, su vida no se diferenciaba de la de cualquier otro sacerdote, formador de seminaristas, en un lugar que no era el que le había visto nacer. Porque este sacerdote claretiano, beatificado por Juan Pablo II en 1992, era asturiano.

Juan Díaz Nosti nació en la Quinta de los Catalanes de Oviedo en el año 1880, y fue bautizado en la parroquia de San Isidro. Sus padres, Deogracias Díaz y Felisa Nosti, procedían de Felechés (Siero), y habían decidido trasladarse a la capital en 1872. Cuando Juan nació, se incorporó a una familia de seis hermanos, cuatro mujeres y dos varones (no se sabe si llegó a tener más hermanos). Sin embargo, contando tan sólo ocho años de edad, sus padres decidieron



Una foto de grupo de la Comunidad Claretiana de Barbastro, meses antes de ser apresados. El beato Díaz nosti es el cuarto de la primera fila, comenzando por la izquierda

emigrar a Cataluña, y a partir de ahí se instalaron en San Martín de Provensals, que se conocía como "el gran centro industrial de la España del siglo XIX".

En el año 1890 Juan Díaz Nosti comenzaba a asistir al colegio que la congregación tenía por aquel entonces: postulantado en Barbastro (Huesca), noviciado y Filosofía en Cervera (Lérida), y Teología en Santo Domingo de la Calzada (La Rioja). En 1898, con 18 años, emitió su primera profesión religiosa como Misionero, y en 1906, a los 26, se ordenaba sacerdote en

"No es que Asturias tenga poca predisposición a la santidad; es que aquí no cultivamos como es debido la memoria de nuestros santos"

Zaragoza. Durante treinta años se dedicó a la enseñanza de esas especialidades antes citadas. Las fuentes claretianas afirman que sus compañeros y alumnos dejaron abundantes testimonios escritos de la calidad del padre Juan Díaz como profesor. También revelan que seguía los asuntos de Asturias con una preocupación especial, y muy intensamente los acontecimientos que tuvieron lu-

gar en el año 34, que supondrían una ayuda para vivir con madurez la persecución, ya en el año 1936.

A las pocas horas del comienzo de la guerra civil española, los miembros de la comunidad claretiana de la diócesis de Barbastro fueron encarcelados. La mayor parte eran jóvenes seminaristas, y a los tres superiores (entre ellos el padre Díaz Nosti) los separaron del resto. Fueron martirizados y fusilados el 2 de agosto de 1936, junto con el conocido como "el Pelé", Ceferino Jiménez, primer beato gitano de la historia. El martirio de los demás claretianos comenzaría el día 12 y se prolongaría hasta el 18.

¿Pocos santos en Asturias?

En el año 1992, Juan Pablo II beatificaba a los mártires claretianos de Barbastro, y entre ellos,

al asturiano Juan Díaz Nosti. En aquella ocasión, el entonces arzobispo de Oviedo, don Gabino Díaz Merchán, declaraba que "no es que Asturias sea una región con poca predisposición para la santidad. Es que aquí no cultivamos como es debido la memoria de nuestros santos cristianos santos".

En el caso del beato Juan Díaz Nosti puede darse este motivo, al que se unen otros muchos, como que abandonara Asturias siendo aún un niño, la dificultad de encontrar familiares suyos, pues emigraron también, abandonando Asturias, y que fuera siempre una persona muy discreta, poco dada a hablar de sí misma.

El beato Díaz Nosti fue, entre otras cosas, el primer asturiano en formar parte de la congregación claretiana, la más castigada por la persecución religiosa de 1936; que tan sólo en ese año registró 290 bajas.

La película "Un Dios prohibido" rinde un homenaje a esta comunidad claretiana, y al modo en que los jóvenes seminaristas vivieron durante varias semanas su encarcelamiento, martirio y posterior asesinato, sin renunciar jamás a su fe, a pesar de que con ello hubieran podido salvar su vida.

El actor que interpreta al beato asturiano, José María Rueda, ha suscitado especiales elogios. Los claretianos han manifestado que el guión hace justicia a los hechos históricos, ya que Díaz Nosti aconseja al superior de la casa en los momentos más importantes, se dirige a los jóvenes en las horas de más tensión, y expresa en sus diálogos con los milicianos su condición de "gente de paz", así como su disposición al perdón.

Nuestra Iglesia



"Diálogo, discernimiento y frontera", tres palabras claves de Francisco

ROMA

El Papa Francisco saludó con afecto a la comunidad de los escritores, junto a las religiosas y a los encargados de la administración de la publicación de los jesuitas *Civiltà Cattolica*, que desde 1850 desarrollan un trabajo que "se caracteriza -les dijo- por una relación especial con el Papa y la Sede Apostólica". Francisco les sugirió tres palabras a fin de "ayudarlos en su tarea".

La primera es "diálogo", les dijo, porque desarrollan un importante servicio cultural. "Su tarea principal no es la de construir muros, sino puentes -afirmó el Obispo de Roma- para establecer un diálogo con todos los hombres, incluso con aquellos que no comparten la fe cristiana, pero que tienen el culto de los altos valores humanos, e incluso con aquellos que se oponen a la Iglesia y la persiguen de diversas maneras. Son tantas las cuestiones humanas que hay que discutir y compartir, y en la diócesis siempre es posible acercarse a la verdad, que es don de Dios y enriquece recíprocamente. Dialogar significa estar

convencidos de que el otro tiene algo bueno que decir. Y para dialogar es necesario bajar las defensas y abrir las puertas".

La segunda palabra es el discernimiento -prosiguió-. Su tarea es recoger y expresar las expectativas, los deseos, las alegrías y los dramas de nuestro tiempo, y ofrecer los elementos para una lectura de la realidad a la luz del Evangelio. Las grandes preguntas espirituales hoy están más vivas que nunca, pero se necesita que alguien las interprete y entienda. Con inteligencia humilde y abierta 'traten de encontrar a Dios en todas las cosas', como escribía san Ignacio".

La tercera palabra es frontera. La misión de una revista de cultura como la *Civiltà Cattolica* entra en el debate cultural contemporáneo y propone, de modo serio y, al mismo tiempo accesible, la visión que viene de la fe cristiana. La fractura entre Evangelio y cultura es sin duda un drama. Ustedes están llamados a dar su contribución para sanar esta fractura que pasa también a través del corazón de cada uno de ustedes y de sus lectores".

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



El color de las cosas grandes. A vueltas con la religión

Parecía un pentagrama con la música más dulce jamás imaginada, pero sus notas invisibles no dejaban de cantarnos su canción. No supo decir cuál era su color, ni las dimensiones de su grandeza, ni siquiera el sabor que tenía; apenas pudo decir nada, pero tenía la total certeza de que aquello existía sin tener palabra con la que contarlo, ni pincel para poderlo pintar. ¿De qué se trata? Y ella contestó azarosa: del amor, hijo, del amor. Que sabes que es y está, que te llena y sobrepasa, pero no aciertas a contarlo por más que le des vueltas y vueltas. Se te nota, porque la vida cambia, tu mirada tiene otro brillo, tu entraña otra piedad, y tus manos se hacen de pronto dadivosas como una bendición. Y es que hay cosas que te sostienen y te acompañan, y sin embargo parece que no son o que no están. Esto ocurre nada menos que con Dios y no sólo con el amor. Así como sería despreciable quien pudiese censura o reducirse a lo privado el amor y la esperanza sólo porque reborda el modo de contar y describir, ¿qué diríamos si la dimensión religiosa estuviera también vendida, proscrita como si fuera un apéndice malhadado que hay que tapar o evitar?

Esto me viene a propósito del tema anual al llegar estas fechas, en torno a la clase de religión en el periodo escolar. No se trata de una catequesis en la escuela, que para eso ya está y debe estar la parroquia. Sino que se trata de una verdadera dimensión educativa, un factor que se necesita para poder comprender tantas cosas que pasan precisamente a través de

No se trata de una catequesis en la escuela, que para eso ya está y debe estar la parroquia. Se trata de aulas de nuestros niños y jóvenes la formación religiosa, para poder aspirar a una educación que sea completa e integral. No es un privilegio el que reclamamos, sino un derecho beneficioso, que permite que nuestras generaciones más jóvenes crezcan mejor formadas, sin censuras ni ignorancias

ese aspecto único y peculiar que llamamos religión. Desde que el hombre es hombre sobre la tierra, ha ido percibiendo y describiendo a su manera la relación con el Misterio. Desde el hombre de las cavernas más ancestrales hasta el hombre de la tecnología más espacial, todos han sabido generar una expresión cultural respecto de ese Misterio, respecto de Dios.

En nuestra historia hispánica y europea, esta relación con Dios ha tenido un punto de encuentro totalmente particular y vinculante con el cristianismo, con la Religión Católica. Aunque no todos

sean practicantes, sí que todos son culturalmente cristianos. Por eso, ignorar este factor significaría no entender, por desidia o por desdén, algo que nos constituye como pueblo y civilización. La cultura que ha generado el cristianismo, el derecho, las iniciativas sociales, las páginas de heroico testimonio y santidad, la literatura, la música, la escultura, la pintura, la arquitectura, todo quedaría relegado a una torpe censura en aras de un inculco prejuicio y de una ignorante ideología. No se trata de pedir para las aulas de nuestros niños y jóvenes la catequesis, sino la formación religiosa para poder aspirar a una educación que sea completa e integral. No es por eso un privilegio el que reclamamos, sino un derecho beneficioso, que permite que nuestras generaciones más jóvenes crezcan mejor formadas, sin censuras ni ignorancias que harían de menos su bagaje cultural.

Además, el factor religioso incluso desde el punto de vista cultural, supone el asomo a una serie de valores altamente humanizadores que permiten que las personas al menos sepan que existe la excelencia del bien, de la paz, de la solidaridad, de la verdad, y de la apertura a Dios, cuya grandeza ni nos humilla ni nos acorrala. Es un Dios amigable que no nos enemista con los demás. Apuntar o apuntarnos a la Religión Católica en la escuela, es una manera de cultivar una visión del mundo, tener un juicio sereno sobre las cosas, e ir asimilando la sabiduría bella y bondadosa que la cultura cristiana ha sido capaz de generar.

INFORME DE UN AÑO EN LA VIDA DE LA IGLESIA ESPAÑOLA

Una Iglesia transparente que da cuentas de su gestión

La Conferencia Episcopal Española (CEE) acaba de hacer pública la Memoria Justificativa de Actividades correspondiente al ejercicio 2011. Anualmente, esta Memoria se entregaba a la Dirección General de Asuntos Religiosos, pero desde el año 2008 se presenta de forma más completa y mejorada, tras el compromiso adquirido con motivo del nuevo modelo de asignación tributaria. La Memoria recoge datos de diversas fuentes, entre otras las 69 diócesis españolas.

Auditoría externa

Además, la Conferencia Episcopal Española ha encargado una auditoría externa con el fin de dotar de una mayor transparencia a los asuntos económicos de la Iglesia. La encargada de realizarla ha sido la pres-

tigiosa auditora internacional PwC (PricewaterhouseCoopers) que ha elaborado un Informe de Aseguramiento Razonable sobre la Memoria Justificativa de Actividades del Ejercicio 2011. PwC afirma que "como resultado de nuestra revisión, podemos concluir que la Memoria 2011 de la CEE ha sido preparada de forma adecuada y fiable, en todos sus aspectos significativos".

La labor de la Iglesia

En conjunto, la Memoria ilustra la gran labor que la Iglesia desarrolla y justifica el empleo de los recursos obtenidos mediante las aportaciones libres y voluntarias de los contribuyentes. Con todos estos datos se puede afirmar que la aportación que realiza la Iglesia a la sociedad es una misión com-

pleja, la actividad desplegada, en el ámbito pastoral, educativo, cultural y asistencial, supone un ahorro de miles de decenas de millones de euros para las arcas públicas. Todos estos datos adquieren aún mayor relevancia en el marco de la grave crisis económica que azota desde hace algunos años Europa y, de manera especial, a nuestro país. La Iglesia, a través de sus instituciones, se ha revelado como uno de los agentes más activos para paliar sus efectos y trabaja incansablemente con todos para conseguir una comunidad mejor.

Comunidad de bienes

El Fondo Común Interdiocesano (el reparto económico entre las diócesis) se constituye en base a dos partidas, que son

la asignación tributaria y las aportaciones de las diócesis. En 2011 se constituyó con un total de 233.684.000 euros. De esta cantidad, 33.369.000 euros se destinaron a fines generales como la Seguridad Social de sacerdotes y obispos; centros de formación eclesiológicos; a la Conferencia Episcopal Española; a diversas actividades pastorales realizadas tanto en el ámbito nacional como en el extranjero; a la Conferencia de religiosos; a la ayuda a las diócesis insulares y a instituciones de la Santa Sede. Los 197.720.000 restantes se distribuyeron a las diócesis, en función de sus necesidades generales.

Cada diócesis, una vez recibida la cantidad que le corresponde, procedió a su reparto atendiendo a las normas propias de organización económica diocesana.

La Memoria sobre la ingente labor de la Iglesia en España se divide en tres apartados: actividad litúrgica, actividad pastoral y otras actividades.

En el apartado dedicado a la actividad litúrgica, se detallan los datos sobre la práctica sacramental en España. En 2011, hubo 292.143 bautismos, 250.916 primeras comuniones, 67.313 matrimonios, y se celebraron 386.017 exequias. Más de 10 millones de personas asistieron a Misa cada fin de semana. Sacerdotes, religiosos y seglares entregan lo mejor de ellos mismos al servicio de los más necesitados, en un total de más de 49 millones de horas de dedicación a los demás. Cada euro que se invierte en la Iglesia rinde como 2,39 euros en su servicio equivalente en el mercado. Cabe destacar

que en 2011, con menos recursos, se han atendido más actividades, incrementando el ahorro en la gestión.

Actividad educativa

Aunque valorar el ahorro que supone la actividad de la Iglesia para las arcas del Estado es una tarea compleja, en el ámbito educativo es posible hacerlo con mucha precisión porque se conocen los datos oficiales, ofrecidos por el Ministerio de Educación, sobre el coste de las plazas escolares. Los centros católicos concertados, además de transmitir a los jóvenes los valores que se derivan del evangelio, suponen un ahorro al Estado de 4.091 millones de euros. Un ahorro que resulta de la diferencia entre el coste de una plaza en un centro público y

el importe asignado al concierto por plaza. En 2011 el número de alumnos que se formaron en centros católicos ascendió a 1.427.445 lo que supone un incremento de 4.094 alumnos en relación a 2010. En esos centros desarrollaron su actividad 97.435 profesores, 504 más que el año anterior.

Actividad cultural

El patrimonio de la Iglesia es una fuente de riqueza y valor para toda la sociedad. Un patrimonio que anualmente supone para la Iglesia un gran esfuerzo económico en rehabilitación, conservación y mantenimiento ordinario. Según recoge la Memoria, 500 municipios españoles tienen como único Bien de Interés Cultural la iglesia o las iglesias del emplazamiento. En 2011, un total de

9,87 millones de turistas asistieron a algún acontecimiento religioso.

Actividad caritativa y asistencial

Como venía sucediendo en años anteriores, en el contexto de la crisis que padecemos, la Iglesia católica ha incrementado su actividad caritativa y asistencial. En 2011 uno de los principales destinos de los recursos de las diócesis españolas continúa siendo las actividades de este ámbito, que mantienen niveles similares al año anterior. En 2011 fueron ya 4.310.772 las personas atendidas en sus necesidades básicas (comedores sociales, centros de acogida, de promoción de trabajo, de víctimas de la violencia, etc.). Destacan los centros para mitigar la pobreza, que son un 60% del total (7.743).

Testigos | Silverio Cerra Suárez. Filósofo y biógrafo de San Melchor de Quirós

Una vida de virtudes

San Melchor de Quirós es el ejemplo del misionero arriesgado que lo da todo por la causa de Cristo y del Evangelio

OVIEDO

¿Qué es lo más atractivo de la figura de San Melchor?

A veces, un cristiano es beatificado por su sufrir martirio. Puede ser una persona que ha llevado una vida normal, sin destacar especialmente por sus virtudes, pero que en un momento determinado da la vida por su fe, que es lo más grande que se puede dar. En Indochina, por ejemplo, durante la persecución de la que fue víctima el propio San Melchor, fueron asesinados por seguir la fe católica entre 14.000 y 15.000 cristianos. Sin embargo, en San Melchor lo extraordinario no fue sólo su martirio, sino que su vida desde niño fue siempre de piedad y de caridad, y de eso se tiene constancia desde que era muy pequeño. Es decir: podía haber sido santo igualmente aunque no le hubieran asesinado, pues llevó una vida muy rica en virtudes.

¿Qué se conoce de su infancia?

Nació en Cortes, un pueblito de Quirós, eran siete hermanos en una familia muy pobre. Se sabe que desde muy pequeño

babaja a misa a Arrojo a diario, hacía oración, rezaba el Rosario, sentía predilección por los pobres... Llevaba una gran vida de piedad. Desde pequeño ya sentía inclinación a ser sacerdote. A los 14 años sus padres le mandaron a vivir a Oviedo y estudia en la Universidad. Estando allí decide ser misionero, ingresa en los Domi-

“Se dice que el martirio de San Melchor produjo en Vietnam 3.000 conversiones. La misión siguió creciendo”

nicos, y se va a hacer el noviciado al convento que tienen en Ocaña, (Toledo). En Oviedo le ofrecieron una vida fácil: ser párroco en Quirós, dar clases en la Universidad... pero él eligió ser misionero, y además, irse al lugar más lejano y peligroso, donde había una gran persecución: Indochina.

¿Cómo reaccionó su familia ante semejante decisión?

Se sabe que al principio no querían que se marchase, y preferían

que se quedara con ellos, entre otras cosas, para ayudarles, pues como ya dije, era una familia muy pobre. A pesar de irse, incluso en la distancia ya cuando estaba en Manila, San Melchor no se olvidó de sus padres, y organizó una colecta para enviársela por medio de los dominicos.

Salir de un pueblito de Quirós y llegar hasta Indochina no tuvo que ser tarea fácil a mediados del siglo XIX...

Efectivamente, San Melchor embarcó junto con otros cuatro dominicos el 7 de marzo de 1848, y llegó a Filipinas, primer paso de su viaje, el 25 de julio. Este largo viaje estuvo lleno de peligros, y de hecho, al atravesar el canal de Madagascar tuvieron una tormenta que casi hunde su barco.

¿Cómo fueron sus comienzos?

Llegó a Indochina, la actual Vietnam, a través de Macao, en octubre de 1848. Allí comenzó aprendiendo la lengua, (llegó a escribir libros en vietnamita) y durante diez años se dedicó a su tarea como misionero sacerdote, celebrando misas por las noches, para evitar ser descubiertos, ya



Silverio Cerra, profesor emérito del Seminario Metropolitano

que profesar la fe católica era castigado con la muerte. La represión era tremenda y de hecho siempre había dos obispos, por si capturaban a uno. A él le hicieron obispo en 1855 y tres años más tarde, el 8 de julio de 1958, le apresaron y condenaron a muerte. Su martirio fue un escarnio tremendo, se

sabe todo gracias a los testigos que allí había.

¿Qué supuso su muerte para los católicos de Indochina?

Se dice que en Vietnam, el martirio de San Melchor produjo 3.000 conversiones. La misión siguió creciendo, pero me gustaría estudiar más a fondo su evolución.



Declaración de la Renta

MARCA LA X A FAVOR DE LA IGLESIA

**La Iglesia realiza una gran labor espiritual:
anuncia el evangelio y celebra los sacramentos.**

**También desarrolla una importante labor social:
ayuda a todos los que lo necesitan.**

**Colabora con la Iglesia marcando la X en tu
Declaración de la Renta.**

**No tendrás que pagar más, ni te devolverán
menos.**

**La Iglesia con TODOS,
por una sociedad mejor**

